



Día Dieciseis " ROSA-LAUREL "



*El laurel emblema de victoria,
Recompensa de héroe en el combate;
Palma feliz de inmarcesible gloria
Le dan con él, al que el dolor no abate.*



El laurel emblema de victoria,
recompensa del héroe en el combate;
palma feliz de inmarcesible gloria le
dan con él, al que el dolor no abate.

El, corona la frente de los sabios, la
frente del artista y del atleta, brota
del mártir en los castos labios, y al
que le ostenta, el mundo lo respeta.

¿A quién mejor que a ti, Madre del
alma, puede ofrecerse del laurel la
rosa, si supera entre mártires tu
palma y el trono del saber en ti
reposa?

Si no ha habido en el mundo una
heroína tan llena de grandeza y
valentía, como la Reina celestial,
divina. Madre del Salvador y Madre
mía.

Como tú, Virgen de dolores llena y
jamás ante ellos abatida, como Tú
serenísima azucena en medio de las
luchas de la vida.

Podrá el héroe caer en los combates,
hallar la muerte o levantarse herido,
pero tú, ni sucumbes, ni te abates.

Vas de pie sobre el mar embravecido.

-A quién mejor que a ti, Reina del cielo
las flores del laurel le pertenecen, si
nadie lo ganó cual tú en el suelo, si para
ti nacieron y florecen?

Si eres Virgen de vírgenes, Señora :
eres Mártir de mártires, bendita si:
eres valor del héroe y precursora de la
luz del saber, dulce Infantita.

Si la ciencia, la luz, la fortaleza,
estaba en ti desde el primer instante,
para colmarte de sin par grandeza
como aurora que anuncia un sol
radiante.

¿Qué sol puede tener más esplendores
que el que anunciaste tú, Virgen
María? Con razón te prestó sus
resplandores, excelsa Madre del
Eterno día.

¿Quién podrá merecer cual tú laureles
de inmarcesible, de perpetua gloria?
Cuando no existen plumas ni pinceles
para pintar y escribir tu historia.